

xima fidelidad los textos antiguos a la luz de los datos que más puedan aclararlos, y gracias a quienes Grecia y su cultura pueden ser hoy para nosotros algo más que simplemente una época entre otras de la historia de la humanidad.

Sin lugar a dudas que la finalidad que Miralles se propuso al escribir este ensayo se cumple cabalmente, pues logra que el lector comprenda en su complejidad las épocas helenística y romana de la cultura griega. El único pero que oponemos a sus logros criticaría la reiteración que hace el autor de ciertos temas, precisamente por su afán de lograr la cabal comprensión por parte del lector, y el manejo excesivo de datos y erudición que, en ocasiones, crea confusión, dado el carácter divulgativo de la obra. Valdría la pena en una futura edición evitar las reiteraciones, agrupar mejor los conceptos a desarrollar en un tema, y no tratar una parte primero para ampliarla después en el tratamiento de otro asunto, con la consiguiente falta de claridad o precisión, también sembradora de duda.

Valiosos son los juicios sobre autores, géneros y obras, y muy meritoria la labor de síntesis que emprende para comprender la cultura griega desde el inicio del helenismo (e incluso antes, desde el s. IV a.C.) hasta fines del s. VI.

LOURDES ROJAS ÁLVAREZ

CORBETT, Edward P. J., **Classical Rhetoric for the Modern Student**, New York, Oxford University Press, 1965, XII + 584 págs.

Desde el prefacio mismo son notorios la admiración y el apego de Corbett por Aristóteles, Cicerón y Quintiliano, los tres pilares de la retórica antigua, esto dicho sin ofensa a los fundadores de ésta ni a los émulos de aquéllos.

En medio del empeño para adaptar las enseñanzas de la retórica grecolatina al arte de la composición moderna, el autor sensibiliza paulatinamente el ánimo del lector a tal grado que éste queda convencido de las virtudes y alcances de esta ciencia, misma que ha ido perdiendo el prestigio que en rigor le pertenece: ser una ciencia para la eficaz comunicación, oral o escrita.

Al igual que cinco son las partes del discurso oratorio, Corbett divide su obra en cinco capítulos (el último sin numeración), y añade una bibliografía a manera de *amplificatio*, también quinaria y también con su propia *amplificatio*. Obsérvese en seguida, a grandes rasgos, su contenido.

I. La introducción consiste en tres discursos, producto directo de la retórica: el primero es un resumen de "Custodians of History", pronunciado en la ONU por Adlai E. Stevenson, el 15 de octubre de 1962; otro, por Odiseo ante Aquiles (*Iliada*, IX), y el tercero, por Aquiles en respuesta a Odiseo (ibídem), cada uno de ellos con su propio comentario, para llegar a una explicación de la retórica clásica, exponiendo sus partes fundamentales, siempre con funda-

mento en Aristóteles, Cicerón y Quintiliano, y haciendo hincapié en su relevancia e importancia para nuestros días.

II. El capítulo que se refiere al descubrimiento de los argumentos, el más extenso de todos, contiene las siguientes enseñanzas: cómo establecer una tesis, a través de la fórmula del conocimiento *an sit, quid sit, quale sit*; cuáles son los tres modos de persuasión: *logos, pathos* y *ethos*, muy ampliamente desarrollados; en qué consisten los tópicos, o lugares, comunes y propios, todo ello apoyado, en primer término, por *external aids to invention*, es decir, recomendaciones bibliográficas y libros de concordancias y de citas, material útil para los discursos de hoy en día; y en segundo lugar, por lecturas tomadas de la literatura griega: "Xenophon talks to the soldiers", "Socrates' Apology" y "Pericles' Funeral Oration",¹ a las cuales acompaña un análisis que sirve de modelo para que el estudiante analice por su propia cuenta los otros textos modernos presentados a continuación de los anteriores.

III. El capítulo sobre la disposición del material analiza las partes del discurso: *exordium*, o *introduction*; *narratio*, o *statement of fact*; *confirmatio*, o *confirmation*; *refutatio*, o *refutation*, y *peroratio*, o *conclusion*. El autor señala lo que comúnmente se debe hacer en cada una de ellas, sin omitir las particularidades, cuando éstas, a juicio suyo, son frecuentes. La última parte del capítulo contiene seis discursos de autores modernos; dos de éstos, a manera de lección, están analizados con base en la doctrina expuesta, haciendo especial hincapié en su disposición, para que los estudiantes no sólo reciban los preceptos teóricos, sino para que aprendan también su aplicación práctica.

IV. Después de explicar que el concepto "style" corresponde a *elocutio* ("speaking out") o *lexis* ("thought", "word", —ambos sentidos contenidos en *logos*— y "speaking" —*legein*—), y de intentar su definición, concluye que "el estilo proporciona un vehículo para el pensamiento, y puede ser ornamental; pero el estilo es algo más que eso: es otro de los medios de persuasión disponibles, otro de los medios de provocar, en el oyente, la respuesta emocional apropiada, y otro de los medios para establecer la imagen ética propia" (p. 385), noción funcional del estilo que habrá de colocar al estudiante en el camino adecuado para resolver aun sus problemas personales de redacción. El primero de los trece apartados que conforman este capítulo acerca del estilo, establece la distinción que hay entre gramática y retórica. El segundo versa sobre el vocabulario y la claridad en la dicción (pureza, propiedad y precisión). El tercero presupone el dominio de la gramática, ya que tiene como objetivo la composición efectiva de las oraciones, proceso en que la retórica se

¹ Las lecturas fueron tomadas de "Xenophon, *The Persian Expedition [Anabasis]*, trans. Rex Warner, The Penguin Classics (Harmondsworth, Eng.: Penguin Books, 1949), Bk. III, Ch. 2, pp. 105-12", "The Dialogues of Plato, trans. Benjamin Jowett, 4th ed. (Oxford at the Clarendon Press, 1953), Vol. I, pp. 341-53" y "Thucydides, *The Peloponnesian War*, trans. Rex Warner (Harmondsworth, Eng.: Penguin Books, 1954), Bk. II, Ch. 4, pp. 115-23", respectivamente.

encarga de elegir entre dos o más posibilidades gramaticales. El cuarto apartado, después de observar que la Nueva Crítica ha dado una técnica y una terminología para analizar poesía, pero que la mayoría de los estudiantes aún no saben cómo ni dónde comenzar si se les pide que analicen el estilo de un trozo de prosa, proporciona un sistema con características "objetivamente observables": tipo de dicción; longitud de las oraciones, tipos de oraciones; variedad de modelos de oraciones; medios para articular oraciones; eufonía de las oraciones; figuras del lenguaje, y cómo formar párrafos. El quinto apartado muestra al estudiante cómo elaborar el informe de un estudio estilístico. El sexto habla, más ampliamente que arriba, acerca de las figuras del lenguaje, a propósito de las cuales se vuelve, sobre todo, a Quintiliano. El séptimo contempla los esquemas de palabras y de construcción. En el octavo apartado se examinan los tropos. En el noveno el autor advierte que el solo conocimiento del lenguaje figurado no capacitará al estudiante a elaborar sus propias figuras, sino a hacer un esfuerzo consciente para usarlas cuando le pudieran ser útiles. La imitación, junto con los preceptos del estilo, constituye el camino para aprender a redactar o a mejorar la redacción: esta recomendación del décimo apartado era frecuente en las escuelas romanas, donde los jóvenes regularmente traducían al latín pasajes de la literatura griega, o viceversa; además, este mismo apartado contiene el testimonio de algunos escritores famosos acerca de cómo aprendieron a escribir, con lo cual se pasa a la sección práctica del capítulo, es decir, los ejercicios de imitación. Finalmente, en el apartado decimotercero el lector encuentra una serie de lecturas, como la del doctor Hugh Blair,² profesor de retórica en la Universidad de Edimburgo, o el discurso inaugural de John F. Kennedy, acompañado por un análisis retórico muy completo, ya que contempla: la situación general del discurso; éste como un todo; sus párrafos; la extensión de las oraciones; sus tipos gramaticales, retóricos y funcionales; las figuras (esquemas y tropos); la pronunciación. A continuación, el autor presenta una "colección de notas sobre el estilo", de John Henry Newman, un hombre que, al decir del mismo Corbett, conocía profundamente la *Retórica* de Aristóteles y los discursos de Cicerón; y finalmente, un grupo de treinta y siete galimatías de Leonard E. N. Ashley, las cuales podrían enriquecer, no al analizador de un discurso, pero sí al aspirante a componer uno, pues tocan asuntos relacionados de alguna manera, con el lenguaje.

La quinta parte de la obra introduce al estudiante en la historia de la retórica clásica: Córax de Siracusa, y su discípulo Tisias, los primeros retóricos; Gorgias de Leontini, notable orador entre los atenienses; Isócrates, el retórico más importante entre sus contemporáneos y que influyó en Cicerón y en

² "Critical Examination of the Style of Mr. Addison in No. 411 of the «The Spectator»", *Lectures on Rhetoric and Belles Lettres* (publicadas por primera vez en 1783), xx.

Quintiliano; Platón, oponente de la retórica, pero, irónicamente, un retórico magistral; Aristóteles y su *Retórica*, cuya principal contribución sobre esta materia descansa en el reconocimiento de que la probabilidad es la esencia de la persuasión; la *Retórica a Alejandro*; *Acerca del estilo*, una de las primeras obras en analizar los tipos de estilo, por mucho tiempo atribuida a Demetrio Falero; la *Retórica a Herenio*, uno de los tratados más antiguos que ofrecen una división tripartita del estilo y un estudio formal de las figuras; Cicerón, tanto habilísimo orador como estimado maestro y autor de retórica; M. Fabio Quintiliano y su *Institutio Oratoria*; Dionisio de Halicarnaso y el orden de las palabras; Hermógenes y Aftonio, ambos autores de *Progymnasmata*, formas de composición menores; finalmente, Longino, cuyo texto *Acerca de lo sublime* es uno de los documentos básicos de la crítica literaria. A continuación el autor habla de la retórica en la Edad Media; de algunos retóricos europeos continentales; los retóricos ingleses vernaculares de los siglos XVI, XVII y XVIII.

Hacia el final, la obra contiene una bibliografía dividida en bibliografías, textos primarios, textos secundarios, algunos artículos sobre retórica, algunos libros sobre el estilo y diccionarios de uso. Y, por último, se encuentra un índice que será útil al lector, ya que la obra se convierte, al cabo de su estudio, en libro de consulta.

He aquí, a grandes rasgos, un trabajo que allana el camino de la investigación retórica clásica a través del esclarecimiento sistemático de las principales partes de la retórica y su puesta en práctica; y, en este sentido, no parece verdadero que Richard Whately, con sus *Elements of Rhetoric* (1828), marque el último "classical strain" de la retórica, pues el mismo Corbett se manifiesta como una extensión de Aristóteles, empeñado, aquél, en enseñar, la retórica antigua en nuestro tiempo.

BULMARO REYES CORIA

Renaissance Latin Verse. An Anthology, compiled and edited by
Alessandro Perosa and John Sparrow, London, Duckworth,
1979, XXIX + 560 págs.

Entre 1975 y 1980 han aparecido cuatro antologías de poesía latina del Renacimiento: *Musae reduces. Anthologie de la poésie latine dans l'Europe de la Renaissance*. Textes choisis, présentés et traduits par P. Laurens avec la collaboration de C. Balavoine, Leiden, 1975, 2 vols.; *An Anthology of Neo-Latin Poetry*, edited and translated by E. Nichols, New Haven-London, 1979; I.D. Mcfarlane, *Renaissance Latin Poetry*, Manchester, 1980, además de la que reseñamos. Evidentemente, esta proliferación de antologías refleja el auge de los estudios sobre literatura del Renacimiento a partir de los años